

# El Amor Divino

## Lección 18

### No Se Irrita

por Douglas L. Crook

#### Nuestro Amor Por Dios

En 1ª Corintios 13:5 leemos que el amor no se irrita o no se exaspera. Debemos preguntarnos si amamos a Dios con un amor que no se irrita. Hay muchos creyentes que fácilmente se ofenden y aun se enojan por las instrucciones de la Palabra de Dios. Muchos hermanos se enojan al escuchar una predicación o enseñanza que los convence de algún pecado o carnalidad. Por ser ofendidos por la Palabra muchos rebelan contra Dios y están amargados contra Dios. Se exasperan y dejan de servir y honrar al Señor.

#### Juan 6:53-63

*53 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.*

*54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.*

*55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.*

*56 El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.*

*57 Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.*

*58 Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.*

*59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.*

*60 Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?*

*61 Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? (la palabra griega significa ser tropezado)*

*62 ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?*

*63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

Los discípulos fueron ofendidos porque Jesús contó al pueblo que tenía que comer Su carne y beber Su sangre para tener vida eterna. Por supuesto, Jesús estaba hablando del pan espiritual y la vida espiritual de los cuales uno aprovecha por creer que Su muerte fue el sacrificio por el pecado. Habla de Su carne y de Su sangre para señalar a la crucifixión. Para mantener la vida natural el hombre tiene que comer pan y beber agua naturales. Para recibir vida eterna el hombre tiene que creer (comer y beber en lo espiritual) que Jesús dio Su cuerpo y derramó Su sangre para salvar al hombre de su pecado.

Tal vez los discípulos pensaron dentro de sí, “¿Cómo podemos ganar almas a Cristo con un mensaje tan extraño?” Dijeron, “dura es esta palabra,

¿quién la puede oír?” “O Jesús está hablando de canibalismo o no sabemos de qué habla.” No entendieron la analogía y las palabras de Jesús tropezaron su fe. Sin embargo, las palabras de Jesús son espíritu y son vida. Las palabras de Jesús son las únicas palabras que pueden dar entendimiento y vida eterna al hombre. El hombre tiene que entender que la palabra de Dios es más importante y necesaria que la comida natural. Y sabemos que la comida natural es muy esencial. La palabra de Dios es aun más esencial porque es para dar vida espiritual y eterna al hombre y para darla más abundantemente.

**Mateo 4:3-4**

*3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.*

*4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

La vieja naturaleza del hombre es ofendida por la palabra de Dios y Sus instrucciones. No tiene sentido para la carne.

**1ª Corintios 2:14**

*14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

La carne se exaspera por la convicción y los mandamientos justos de gracia. No quiere someterse a su autoridad. Se irrita, se exaspera y se rebela contra la palabra de Dios.

La nueva naturaleza dentro del creyente entiende que las palabras de Dios son espíritu y vida. En vez de ser ofendido o irritado por la palabra,

debemos someternos voluntariamente a su poder de cortarnos con precisión como un cirujano con su escalpelo para quitar de nuestra vida todo lo que nos impide de disfrutar la plenitud y abundancia de nuestra vida eterna.

**Hebreos 4:12-16**

*12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

*13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.*

*14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.*

*15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*

*16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

Si la palabra de Dios nos corta y nos convence, no es para dañarnos, sino para curarnos de la carnalidad que nos roba de la bendición más abundante de la gracia de Dios. Por lo tanto, nunca debemos irritarnos por Su palabra aun cuando no entendemos por qué dice lo que dice. Debemos pedir al Espíritu Santo una revelación personal de las enseñanzas y doctrinas de la Biblia. No debemos ser

ofendidos por la convicción y corrección de la palabra.

Si recordamos que Dios nos ama y que siempre está buscando nuestro bienestar eterno, entenderemos que Su palabra no es para ofendernos. Recordando que Jesús llevó sobre sí nuestras ofensas en la cruz, no exasperaremos por Sus mandamientos de amor que son para nuestra bendición. Al contemplar a Jesús y su amor para con nosotros, entenderemos que no hay nada que debe ofendernos que proviene de nuestro Amado.

**Cantares 5:16**

*16 Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable.  
Tal es mi amado, tal es mi amigo,  
Oh doncellas de Jerusalén.*

Cada aspecto de Jesús es codiciable. Una revelación personal de Jesús y Su amor por nosotros nos hará amarlo con un amor que no se irrita.